

Garantizar la pesca a pequeña escala

La última reunión del Comité de Pesca de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación abordó la pesca sostenible a pequeña escala

4

El orden del día del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en su 28º período de sesiones contaba con un punto titulado “Garantizar la pesca sostenible en pequeña escala” (PPE) que era la continuación de los debates de la Conferencia mundial sobre la pesca en pequeña escala, celebrada en Bangkok del 13 al 17 octubre 2008 (ver “Derechos por el buen camino”, Revista SAMUDRA nº 51, noviembre de 2008).

Al histórico encuentro acudieron 280 delegados de 65 países, representantes de comunidades pesqueras artesanales y de pequeña escala, organizaciones no gubernamentales (ONG), gobiernos,

Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP). La declaración, (ver p. 10), exige incorporar al Código de Conducta para la Pesca Responsable (CCPR) de la FAO de 1995 un capítulo adicional sobre el desarrollo sostenible de la PPE con objeto de crear unas condiciones propicias para el ejercicio de los derechos civiles y políticos y el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales de los hombres y las mujeres y las comunidades indígenas que practican la PPE. Según reivindica esta declaración, dicho capítulo debe formar parte integral del CCPR y debe redactarse tras consultar con las comunidades pesqueras de pequeña escala.

El primer miembro del COFI que intervino en este punto del orden del día fue Tailandia. En este país la PPE constituye una forma de garantizar la conservación del ecosistema y de proteger el estilo de vida y la seguridad alimentaria de las comunidades costeras. Tailandia propone un plan de acción internacional (IPOA) dirigido a la PPE responsable, amén de un programa permanente para su desarrollo.

La India, igualmente consciente de la importancia crucial de la PPE, señala que los pescadores de pequeña escala constituyen un grupo vulnerable con dificultades de acceso a servicios fundamentales. Los índices de desarrollo humano de la India muestran que los pescadores de pequeña escala están rezagados con respecto al promedio nacional. Esta delegación plantea igualmente la creación de un programa mundial y un subcomité dedicados al sector.

Mauritania considera que la PPE resulta fundamental para el desarrollo del país, y propone la instauración de un subcomité

Se instó al COFI a respaldar las acciones necesarias a escala nacional e internacional a fin de asegurar una PPE sostenible...

organizaciones intergubernamentales e instituciones académicas. Se instó al COFI a respaldar las acciones necesarias a escala nacional e internacional a fin de asegurar una PPE sostenible y de potenciar su contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas.

Antes de iniciar el debate el presidente del COFI, Zbigniew Karnicki, dio la palabra a Naseegh Jaffer, coordinador del Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP en sus siglas en inglés) para que presentase una declaración en nombre de dicha organización, del Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) y del

El autor de este artículo es **Sebastian Mathew** (icsf@icsf.net), asesor de programa del CIAPA

sobre PPE y el añadido de un nuevo artículo consagrado al sector en el CCPR.

Seguridad alimentaria

Indonesia sostiene que el 80% de su flota nacional está constituido por buques de pequeña escala y subraya la importante contribución de la PPE a la seguridad alimentaria y la lucha contra la pobreza. Indonesia se une a las delegaciones que reclaman un IPOA y un subcomité para reforzar la PPE.

Malawi destaca el tema de la detención de pescadores de pequeña escala aun en aguas continentales, como ocurre en el lago Malawi por parte de las autoridades de Mozambique y de Malawi. Esta delegación apoya la propuesta de crear un nuevo subcomité para la PPE, si bien se manifestó en contra de un artículo sobre PPE en el CCPR, ya que considera que la aplicación del código resulta difícil incluso en su actual formato.

Chile presentó la situación de la PPE en sus aguas, que abarca un amplio abanico de actividades desde la pesca de subsistencia hasta la orientada hacia la exportación. Un 30% de su producción pesquera nacional, así como la totalidad de la producción de mariscos y algas procede de la PPE. Chile subraya la importancia de reforzar las capacidades del sector a fin de mejorar la calidad y la higiene del producto y conseguir así mejores perspectivas comerciales gracias a medidas como la diversificación de mercados. Este país considera igualmente imperativo brindar protección social al sector y expuso ante los demás miembros los sistemas de protección social vigentes, como el régimen de pensiones y el de asistencia sanitaria gratuita para los pescadores de pequeña escala. Por último mencionó el reconocimiento del papel de la mujer en las pequeñas comunidades pesqueras.

La delegación sudanesa explicó la escasa organización de los pescadores del mar Rojo y los desafíos que presenta la protección de los recursos pesqueros y del empleo en esta zona. Sudán destaca la importancia de conseguir un manejo responsable de los recursos pesqueros locales y unos medios de sustento decentes para los pescadores. Sudán apoya la aplicación del código en la región y el establecimiento de un programa mundial sobre PPE.

Egipto defiende la creación de un órgano regional o de un acuerdo específico para la región del mar Rojo. De la misma

manera la detención de pescadores supone un quebradero de cabeza para este país.

Arabia Saudí afirma que una gran proporción de sus pescadores (el 40%) y de su flota pesquera pertenece al sector de pequeña escala. Los pescadores de pequeña escala obtienen mejores precios por sus productos gracias a su calidad superior. Arabia Saudí ha conseguido establecer áreas protegidas a fin de garantizar el sustento de sus pescadores de pequeña escala y de preservar sus arrecifes coralinos. De la misma manera existen iniciativas destinadas a la creación de cooperativas de pescadores.

Por su parte, El Salvador subraya la importancia de instituir asociaciones de pescadores a fin de consolidar la pesca responsable. El sector reclama atención a nivel mundial, regional y nacional, especialmente mediante la cooperación regional en el ámbito centroamericano y a través de los líderes de las comunidades pesqueras en el ámbito local. El Salvador respalda un programa destinado a fortalecer el sector de pequeña escala, así como la creación de un subcomité de PPE.

Mozambique afirma que la PPE, de aguas marinas y continentales, resulta crucial para el desarrollo rural, especialmente a la hora de crear puestos de trabajo. Prácticamente un millón de mozambiqueños depende en mayor o menor grado de la PPE, de los cuales 400.000 son pescadores. Mozambique defiende la iniciativa de crear un capítulo especial en el código y un subcomité y un programa consagrados al sector.

La Comisión Europea arguye que la lucha contra la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR) resulta fundamental a fin de preservar los medios

GIULIO NAPOLITANO/FAO



Sesión de apertura de la 28ª reunión del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Los derechos de los pequeños pescadores no siempre están tutelados y a menudo la contaminación les obliga a abandonar sus caladeros

de sustento de las comunidades pesqueras de pequeña escala. Las normas destinadas a prevenir, disuadir y eliminar las prácticas INDNR pretenden proteger a las pequeñas comunidades pesqueras de los países en desarrollo del quebranto económico y de la pérdida de sus medios de sustento sin cerrarles oportunidades de exportar a la Unión Europea (UE). La UE reitera su compromiso con los ODM, así como la necesidad de prestar mayor atención al potencial de la PPE. Alega igualmente que no apoya la inclusión de un nuevo artículo en el CCPR, pero sí una aplicación real de todos los artículos actualmente vigentes así como el desarrollo futuro de unas directrices técnicas sobre la contribución de la PPE a la seguridad alimentaria y a la paliación de la pobreza.

Invocando la ingente contribución de la PPE a la producción y el consumo de productos pesqueros, Sudáfrica aboga

esfuerzo pesquero y propone la adopción de un IPOA global bajo los auspicios de la FAO.

Tanto Costa de Marfil como Marruecos se manifiestan a favor de un IPOA para la PPE. Mauricio apoya asimismo un programa global de la FAO dedicado al sector, al igual que Chad y Costa Rica. Si bien a Ecuador le contraría la proliferación de subcomités, en este caso aceptaría la formación de uno para la PPE dentro del COFI y la inclusión de un capítulo dedicado a la PPE en el CCPR. Senegal por su parte respalda la creación de un subcomité del COFI y de un programa específico consagrado a la PPE.

Uganda aboga por reforzar el papel de la PPE en el desarrollo nacional. Defiende una mejor definición de la PPE y la adopción de regímenes de cogestión que permitan fomentar la participación directa de los pescadores en la ordenación pesquera, así como la incorporación al CCPR de un capítulo sobre PPE.

Corea del Sur cuenta con numerosos pescadores de pequeña escala. Esta delegación abriga ciertas dudas en torno a la conveniencia de aplicar regímenes de ecoetiquetado y certificación a la PPE, especialmente si su coste es elevado. Corea pretende asegurarse de que dichos regímenes no suponen una barrera comercial invisible. Teniendo en cuenta las duras condiciones laborales practicadas en el sector, Corea ve con buenos ojos la introducción de los derechos humanos en la agenda pesquera y reivindica un capítulo dedicado a la PPE en el código.

Los pescadores de pequeña escala en Nueva Zelanda se encuentran en una próspera situación económica gracias a la captura de especies de gran valor como la oreja de mar y la langosta. Por lo tanto la PPE en este país no se ajusta a su definición clásica ni sufre los problemas que normalmente se asocian al sector, por ejemplo la mitigación de la pobreza. Esta delegación destaca la importancia de una gestión coherente y reconoce en este contexto el papel de un enfoque regido por derechos. Nueva Zelanda apoya la creación de un capítulo específico en el CCPR, con mención especial a la PPE en los países en desarrollo.

Pesca con caña

La delegación de Maldivas alega que la PPE es más respetuosa con el medio ambiente y más interesante para las comunidades costeras que otras modalidades. La pesquería del atún en Maldivas se basa en prácticas

por el establecimiento de un instrumento específico dedicado al sector, así como de un capítulo especial en el CCPR.

China sostiene que el sector de pequeña escala constituye una fracción significativa de su producción pesquera y acuícola, tanto en aguas marinas como en las continentales y aporta seguridad alimentaria, seguridad social y desarrollo humano. Sin embargo la PPE constituye una actividad vulnerable ante el cambio climático y los desastres naturales. Los derechos de los pequeños pescadores no siempre están tutelados y a menudo la contaminación les obliga a abandonar sus caladeros. China cuenta con medidas específicas para la PPE, entre las que destacan la formación profesional de los pescadores, que incluye la adquisición de competencias en otros sectores laborales; la divulgación de conocimientos científicos y tecnológicos apropiados; el fomento de una gestión ecológica de la acuicultura, y la dotación de equipos de seguridad para los pesqueros y sus tripulaciones y de dispositivos de prevención de las colisiones en alta mar. La delegación china considera que favorecer la generalización de la PPE contribuye a reducir la intensidad del

artesanales que constituyen un pilar de su cultura tradicional. La más representativa es la técnica de pesca con caña, un arte para el que algunas voces reclaman la concesión de una indicación geográfica. Según sostiene esta delegación, las flotas artesanal y comercial suelen rivalizar por las mismas poblaciones y en muchas regiones del mundo la PPE se ve afectada por las operaciones de la flota comercial. Si no se diferencian los desembarcos procedentes de cada ramo entonces se coloca a la PPE en un brete. Consecuentemente, los países industrializados deben pagar un precio más alto por los productos de la PPE procedentes de países en desarrollo respetuosos con el medio ambiente. Maldivas apoya la creación de un subcomité del COFI así como un capítulo especial del CCPR dedicados exclusivamente a la PPE.

Kiribati brinda su apoyo al establecimiento de un marco de desarrollo y gestión a fin de asegurar la contribución de la PPE a la pesca sostenible en el Pacífico sur. Esta delegación deplora las pérdidas humanas y materiales que sufre el sector, especialmente cuando se trata de pesqueros con eslora inferior a 10 metros. Las operaciones de rescate de buques pequeños tienen costes desorbitados. Se absorben así preciosos recursos que podrían destinarse a la instalación de equipos de seguridad en los pequeños pesqueros y queda igualmente comprometida la capacidad del país de luchar contra la pesca INDNR en su zona económica exclusiva. Kiribati propone poner en marcha una estrategia que permita a los buques de pequeña escala la instalación de equipos de seguridad a precios razonables.

Para Afganistán un programa global, un IPOA o unas directrices internacionales consagradas al sector constituyen herramientas complementarias, de manera que propone comenzar con un IPOA y a partir de éste desarrollar más adelante unas directrices internacionales para la PPE. Afganistán apostilla asimismo que la creación de un subcomité del COFI para la PPE debe decidirse teniendo en cuenta el hecho de que la FAO tampoco tiene un subcomité dedicado a la agricultura de pequeña escala.

Angola explicó que la PPE es el orgullo del sector pesquero angoleño y contribuye de forma importante al empleo y a la seguridad alimentaria de su población. Hace notar que las mujeres dominan el sector de la transformación de las capturas e incluso

dirigen algunas cooperativas. Angola apoya el establecimiento de un subcomité, un IPOA, un capítulo adicional sobre PPE en el código y un programa especial para la PPE que incluya igualmente la mejora de la seguridad a bordo de los pequeños pesqueros.

A Noruega le contraría volver a abrir el debate sobre el CCPR, ya que en su opinión un mero capítulo en el código no serviría para cubrir todos los elementos de la PPE con propuestas concretas. Prefiere en cambio un IPOA que abarque todos los aspectos relevantes. Esta delegación tampoco defiende la idea de crear un subcomité, ya que cualquier propuesta preparada por un subcomité debe discutirse de nuevo en el COFI. Inspirándose en los procesos preparatorios de las organizaciones de la sociedad civil ante la conferencia de Bangkok sobre PPE (ver "Derechos por el buen camino", Revista *SAMUDRA* n° 51, noviembre de 2008), Noruega apoya la celebración de tres consultas de expertos a nivel regional sobre la PPE, seguidas de una consulta técnica a escala internacional con el objetivo de establecer un IPOA. Noruega manifiesta su disponibilidad a participar en estas consultas y en su financiación. De la misma manera Noruega anuncia su intención de organizar una conferencia internacional sobre pueblos indígenas y PPE.

Los Estados Unidos señalan la importancia de reforzar la contribución de la PPE al desarrollo sostenible, y la necesidad de robustecer su capacidad de gestión mediante regímenes comunitarios,



JACKIE SUNDE/MDT

Imagen del encuentro paralelo en torno al punto 9 del orden del día:
"Garantizar la pesca sostenible: hacia una pesca y un desarrollo social responsables"

Encuentro en Informe

Los derechos humanos en el punto de mira

El Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) y el Comité Internacional de Planificación de las ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria (CIP) organizaron un encuentro paralelo al 28º período de sesiones del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El encuentro, denominado "Los derechos humanos de las comunidades pesqueras de pequeña escala: ¿Que puede hacer la FAO?", fue moderado por Naseegh Jaffer, coordinador del WFFP y los numerosos asistentes tuvieron la oportunidad de escuchar seis conferencias.

Arthur Bull y Herman Kumara, del WFFP, presentaron la Declaración de Bangkok sobre

La ponencia de Thomas Kocherry, del WFFP, reivindica "Pasar de la teoría a la práctica de un enfoque regido por derechos humanos para la pesca", instando a la comunidad internacional a dejarse de palabrería y empezar a cumplir los compromisos adquiridos. Las organizaciones de pescadores de pequeña escala tienen un papel fundamental que desempeñar, organizando campañas y exigiendo a sus gobiernos el pleno ejercicio de sus derechos humanos.

Más adelante, Barbara Ekwall, de la Unidad de Derecho a la Alimentación de la FAO, trajo a colación las "Directrices sobre el derecho a la alimentación: recomendaciones para el sector pesquero", subrayando la obligación de los estados de velar por la seguridad alimentaria. En su opinión

JACKIE SUNDE/MDT



Thomas Kocherry, Chandrika Sharma, Barbara Ekwall, Naseegh Jaffer, Arthur Bull y Herman Kumara durante el encuentro paralelo organizado por el WFFP, el CIAPA y el CIP el 9 de marzo de 2009

pesca a pequeña escala, que recoge las principales preocupaciones y reivindicaciones de las comunidades del sector y que representa el fruto de un amplio proceso consultivo con base en tres seminarios regionales.

Chandrika Sharma, del CIAPA, intervino sobre "El reconocimiento de los derechos humanos de las comunidades pesqueras de pequeña escala: ¿Hace falta negociar un instrumento en la FAO?" En su discurso explicaba la necesidad y la lógica de negociar un instrumento jurídico dedicado a la pesca a pequeña escala, más concretamente un capítulo específico dentro del Código de Conducta para la Pesca Responsable (CCPR).

Esta tesis cuenta con el apoyo de Natalia Laíño Lojo, del WFFP, que expuso el trabajo de su organización, AGAMAR, a favor de las mariscadoras. En su opinión, a pesar del importante papel que la mujer desempeña en la pesca, el tema del género brilla por su ausencia en el CCPR.

el enfoque regido por derechos humanos facilita el acceso los recursos, la participación de todos los interesados y una atención especial a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La última presentación corrió a cargo de Federica Donati, de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos (OACDH), en Ginebra, en torno al tema de "Integrar los derechos humanos y el enfoque regido por derechos humanos (ERDH)".

Subrayó que al aplicar el ERDH el proceso cuenta tanto como el resultado. Igualmente importantes se presentan los principios de participación, igualdad, no discriminación y rendición de cuentas. Los estados tienen la obligación de respetar, tutelar y cumplir los derechos humanos, brindando los marcos legislativos y constitucionales necesarios, así como instituciones parlamentarias y judiciales eficaces y accesibles.

regímenes de cogestión y esfuerzos destinados a reducir las pérdidas posteriores a la cosecha. Esta delegación no está a favor de la creación del subcomité ni de un IPOA sobre PPE. Propone en cambio elaborar un nuevo capítulo del CCPR dedicado a la PPE que se base en sus disposiciones actuales sin alterarlas.

Brasil destaca como fundamental el respeto de los derechos humanos de los pescadores. Considerar el derecho a la alimentación como un derecho humano representa un paso en la dirección correcta. Para esta delegación las áreas marinas protegidas (AMP) constituyen un instrumento de sostenibilidad para la pesca. A Brasil le preocupa que la adopción unilateral de medidas comerciales incida negativamente en las comunidades pesqueras. Brasil insta a la FAO a estudiar la posibilidad de incorporar al CCPR un capítulo de PPE que no altere su contenido actual.

Canadá admite que resulta muy difícil conseguir una definición universal de la PPE. Por ejemplo, en este país el término abarca desde las prácticas de subsistencia de algunas comunidades aborígenes hasta la captura de especies de gran valor. Para Canadá la gobernanza del sector saldría ganando con la adopción de un enfoque regido por derechos. Si bien está a favor de un programa especial que permita al sector dotarse de herramientas modernas de gestión, se opone a crear un capítulo específico del código o un IPOA.

En Camboya la pesca proporciona más del 80% de la ingesta de proteínas animales de su población, hasta tal punto que para un camboyano el pescado representa lo que la mantequilla o el queso para un europeo. Esta delegación evocó la conferencia organizada por el CIAPA en 2007 en Siem Reap sobre el enfoque regido por derechos aplicado a la PPE (ver "Consolidar derechos, definir responsabilidades", Revista *SAMUDRA*, n° 47, julio de 2007). Camboya respalda la creación de un subcomité sobre la PPE y el establecimiento de directrices internacionales o de una compilación de buenas prácticas.

Recomendaciones específicas

En este punto del orden del día tomaron la palabra cuarenta miembros del Comité. Muchos de ellos presentaron recomendaciones concretas relativas a: (i) la creación de un programa global

específico para la PPE; (ii) la creación de un capítulo consagrado al sector en el CCPR; (iii) la elaboración de un IPOA, y (iv) el establecimiento de un subcomité del COFI para la PPE. Si bien numerosos miembros apoyaron más de una de estas recomendaciones para proteger la PPE a escala mundial, unos cuantos defendieron solamente una sola de estas medidas.

Recapitulando, la moción de un nuevo artículo en el código fue respaldada por 12 miembros del Comité, y la creación de un subcomité del COFI se ganó el apoyo de 11 delegados, mientras que ocho abogaron por el IPOA. Sin embargo no se alcanzó un consenso. Diez delegados respaldaron un programa global específico para la PPE. En último término el COFI instó a la Secretaría de la FAO a que examinase las diversas

Si bien algunos miembros hablaron de forma general, unos pocos defendieron la práctica de la PPE sostenible y segura como un asunto de interés nacional o regional.

posibilidades existentes para llevar a cabo todas estas sugerencias y estableciese un marco para vigilar los esfuerzos destinados a conseguir una pesca sostenible a pequeña escala.

La gran mayoría de los miembros del COFI que participaron activamente en la discusión de este punto del orden del día procedían de estados asiáticos y africanos. Si bien algunos miembros hablaron de forma general, unos pocos defendieron la práctica de la PPE sostenible y segura como un asunto de interés nacional o regional. Los delegados procedentes de países industrializados, con la excepción de Noruega, parecían decididos a limitar las posibilidades de la PPE a los países en desarrollo, reduciendo así su alcance potencial.

Más información

www.fao.org/fishery/nems/38478/en

Comité de Pesca (COFI)

www.fao.org/fishery/about/cofi/reports

Publicaciones del COFI

rights.icsf.net

Sitio web sobre derechos del CIAPA

sites.google.com/site/smallscalefisheries/

Pesca a pequeña escala en el COFI